

1135  
1162

ORACION SAGRADA ~~10~~

Seg 16 paquete 3  
QUE PRONUNCIÓ

D. VALENTIN ANTONIO SEOANE,

PRESBITERO Y CANÓNIGO

DE LA INSIGNE IGLESIA COLEGIAL DE GANDÍA,

EN LA SOLEMNE FUNCION DE APERTURA

DE LA NUEVA IGLESIA

DE LA REAL CASA DE EXPOSITOS DE MADRID,

CELEBRADA

EL DIA 18 DE NOVIEMBRE DE 1804

A EXPENSAS

DE LAS SEÑORAS DE HONOR Y MÉRITO

Que componen la Junta unida á la Real Sociedad Económica Matritense, á quienes está encargada por S. M. la direccion y cuidado de dicha Casa.



MADRID MDCCCV<sup>35</sup>

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

Con licencia.

*UVA. BHSC. LEG. 14-3 n°1135*

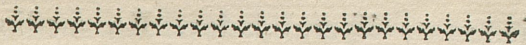
HTCA

U/Bc LEG 14-3 n°1135



5>0 0 0 0 5 7 1 9 5 5





*Vere in hoc Charitas Dei perfecta est.*

Ex cap. 2. Epist. 1. B. Joann. Apostoli.

En medio de unas costumbres, por desgracia, demasiado relaxadas; quando parece que las pasiones se han sublevado mas abiertamente contra el justo imperio de la razon; en la época en que el fervor y la piedad cristiana perdiéron mucha parte de aquella actividad que tanto les hizo sobresalir en los siglos mas honrosos á la fe; todavía, Dios eterno, se os consagra un nuevo Templo, en donde se invoque vuestro augusto nombre, en donde se os ofrezcan sacrificios de alabanza, en donde con particularidad se os pidan y esperen de vos vuestras

UVA. BHSC. LEG. 14-3 n°1135

inmensas liberalidades. En medio de las necesidades rigurosas que en estos últimos años se dexan bastante sentir en todos los estados respectivamente ; y á pesar de un luxo desolador , que tanto consume y devora , todavía , madres afligidas, ó porque es preciso abandoneis los frutos de vuestras entrañas para ocultar el delito que los produjo, ó porque la cruel miseria los arranca de vuestros maternos brazos, todavía hay rasgos de beneficencia que enxuguen vuestras lágrimas, cuidando con esmero de las vidas de vuestros tiernos infantes. ¡ Que dignos motivos estos , Señores , para fixar hoy todas nuestras atenciones ! ¡ Que completos triunfos no alcanza hoy por unos y otros la noble virtud de la caridad ! Sí : la



caridad sola es quien pudiera presentar estos preciosos efectos, á la caridad sola se la deben, en ellos la caridad se advierte altamente desempeñada.

Es la caridad aquella excelente virtud que llama San Pablo la mayor de todas las otras. El Papa San Gregorio, verde tronco de donde proceden: San Agustin, vínculo estrecho que las une; y generalmente los Concilios y Padres, su origen, raiz, perfeccion y hermosura. Es la caridad la augusta reyna que manda á las demas virtudes, y á quien siguen con tan fina subordinacion, que faltando ella, todas desaparecen; ó si quedan acaso la fe y esperanza, por especial misericordia de Dios, son una fe muerta, una esperanza sin

apoyo. Es la caridad la esencia del cristianismo , es el cumplimiento exâcto de quanto se halla escrito en la Ley y en los Profetas. Pero no se extrañará tanta grandeza y soberanía suya, sabiendo que el amor debido al Dios Omnipotente Trino y Uno, y el amor debido â nuestros próximos y semejantes, son sus dos interesantes objetos : diversos á primera vista , mas con tal relacion entre sí , que fuera imposible poderse verificar uno sin otro. Esta caridad pues, esta virtud, nunca elogiada como merece, es la que yo hoy encuentro verdadero móvil de la presente solemnidad , ó son sus dos objetos las causas que nos congregan. Detengámonos , UVA. BHSC. LEG. 14-3 n° 1135 antes de amplificar el pensamiento, unos breves instantes en



unos hechos que no debe el silencio ocultar.

Por largo tiempo se halló la Casa de Expósitos de Madrid sin un poderoso auxilio que la sostuviera, sin una atención vigilante que la mirara, sin los recursos precisos para atender á sus indispensables obligaciones. Demos al olvido la memoria de las resultas que se siguiéron de todo esto, porque llena de horror á los corazones sensibles. Dios, que vela sobre las substancias mas débiles, hace uso de los resortes de su providencia infinita para que lleguen hasta el Trono las tristes imágenes de un número considerable de niños, que anualmente perecian á manos del hambre y desnudez, y los inocentes lamentos de los que aun sopor-

taban tanta desgracia. Nuestro Monarca , cuyo carácter y distintivo es la compasion , no puede oir con indiferencia las meláncolicas circunstancias de los Expósitos ; y si tampoco pudo ampararlos por sí mismo como quisiera , porque le embarazan los muchos cargos de su magestuosa dignidad , los entrega á la direccion y cuidado de la Junta de Señoras de honor y mérito, que para el público beneficio se halla unida á la Sociedad Económica de Madrid. Son bien notorios los desvelos con que atiende esta propia Junta al desempeño de quanto la incumbe , y particularmenté los que la cuesta el proporcionar á las personas de su sexô y poca edad, religion , educacion y enseñanza; pero aunque no falte ni en lo mas



mínimo á lo que la prescribe su instituto , se propone cumplir la Real comision con vigilancia tan escrupulosa , como si fuera su único y primario objeto. Lo sagrado del sitio en que me hallo, el temor de sonrojar la modestia de las Señoras que componen la Junta , el haber de seguir la idea ya insinuada , todo esto me impide hacer una puntual narrativa de sus incesantes afanes para mejorar la Casa de Expósitos desde el año de 1799 en que descansó sobre ella la Real confianza. Baste saber que apénas la recibe baxo su direccion, quando traslada á los Expósitos á mas ámplio edificio para que respiren mejores ayres , y disfruten de mas anchuras : les pone nodrizas bien alimentadas y de sanas cos-

tumbres , como lo deben acreditar ántes de ser admitidas , para que no se vicien los humores de los Expósitos : destierra el abuso de entregarlos á qualquiera que los pide , y si lo hace , es precediendo la posible seguridad de sus vidas: dota competentemente á Físicos y otras personas necesarias para el buen órden de la Casa y la salud de los infantes que allí se hospedan : envia diariamente á una Señora de su número para que cuide por sí misma de que se realicen los acuerdos de la Junta en favor de los Expósitos ; y no contenta con esta disposicion suya , tan prudente como caritativa, consigue que vengan á Madrid , y se establezcan en la nueva Casa de la Inclusa aquellas hijas del inflamado espíritu



de un San Vicente de Paul , que por instituto estan obligadas á sacrificarse todas en las encendidas aras de la caridad. No alcanzan á lo vasto del intento las copiosas limosnas de las Señoras de la Junta , y clama á la piedad del Soberano , quien la dispensa abundantes socorros con la liberalidad que le es propia. Abre subscripciones , llama á las puertas de los poderosos , procura de todos modos los aumentos y mejoras del establecimiento , logrando por último verle ya floreciente , verle ya en un estado muy distinto de aquel en que se halló por muchos años ; y ofreciendo así el mas digno homenaje á la grande virtud de la caridad , consumada por la dedicacion de este

Templo. Semejante consecuencia, Señores , derivada de tantos antecedentes , no ménos que de las proposiciones con que dí principio , va á servir de asunto á toda la serie del discurso. Manifestar , en quanto mis fuerzas permitan , que el cuidado de los Expósitos y el consagrar á Dios un santuario son de los mas preciosos deberes que inspira la caridad: presentar á la caridad hoy triunfante y gloriosa en sus dos partes , será el blanco de mis reflexiones. Pero sí aparecerian todas débiles , tibias é infructuosas no dirigiéndolas la misma caridad. Tú, virtud divina, que inflamas los pechos humanos, y pones en las bocas de los mortales unas palabras todas de fuego, haz que experimente yo ahora tus



efectos maravillosos. Así humildemente os lo suplico , ó copioso manantial de la caridad y Autor Soberano de la gracia. AVE MARÍA.

El vicio déspota de los hombres consigue repetidos triunfos. La torpe satisfaccion los arrastra frecuentemente. No obstante que la prohiba una Religion santa é inmaculada , como agena de la nobleza y dignidad del hombre ; y no obstante que tambien las leyes humanas la detestan fundadas en la razon y en el espíritu de la Religion adorable , el hombre , demasiado condescendiente con el apetito criminal , atropella tantos respetos , y de dia en dia se ven aumentarse sus impuros frutos , frutos , que como hijos de un delito,

fácilmente se abandonan, ó porque llaman poco la atención, ó porque es necesario hacerlo así para excusar el sonrojo que de publicarse el mismo delito padecerían sus autores. Por otra parte, la miseria obliga muchas veces al mayor de los sacrificios, quando es causa de que algunas madres pongan sus tiernos infantes en manos de la suerte, porque miran como imposible criarlos. Y de qualquiera modo, Señores, que se consideren los Expósitos, ó sea el crimen, ó sea la pobreza quien les imponga este nombre, ¿pudiéramos verlos con ojos indiferentes? ¿Pudiéramos con sereno rostro volverles la espalda? ¿Dexarlos en su abandono? ¿Dexar que perecieran? Apénas la hija de Faraon reconoce á un niño



Hebreo en aquella cesta embetunada que mandó sacar de las aguas, quando compadecida, dice el Texto sagrado, dispone inmediatamente su crianza, sin embargo del riguroso decreto de su padre que la prohibía; y semejante conducta es la que nos piden los inocentes Ex-  
 pósitos, como la mas conforme á la naturaleza, á la sociedad, á la Religion sacrosanta que por gracia de Dios profesamos. Procedamos con órden.

Todo quanto ánima tiene una innata inclinacion á propagarse y conservarse. Llevados de esta propia inclinacion los seres sensitivos se buscan recíprocamente, y á impulsos de la misma alimentan, cuidan y defienden á sus pequeños hijos. Pero la violencia de su in-

clinacion se dexa conocer mucho mas en aquellos casos en los que exercen iguales funciones con los tiernos renuevos de su género á quienes faltaron sus padres. La tierra misma parece que abre su seno gustosa para recibir á las menudas semillas, abrigarlas, fomentarlas y comunicarlas sus xugos, á fin de que se desarrollen, crezcan y aparezcan sobre su faz plantas lozanas y robustas. ¡ Que ufana se presenta entónces la madre comun! ¡ Que alegre y risueña despues que llegaron á debida sazón sus hermosas producciones! Esta propension á dilatar la especie, no solo propia de lo sensitivo, sino aun observada en la república vegetal, es mas inherente, consumada y eficaz en el hombre, por ser tam-



bien sus operaciones de un orden superior al que guardan todas las de las obras de la sabia Omnipotencia. La racionalidad en el hombre perfecciona notablemente sus sentimientos naturales. ¡Como pues no practicará él lo que executan las criaturas que le son inferiores y carecen del verdadero conocimiento que al hombre tanto le ilustra! ¡Como despreciará las vidas de unos seres que acrecentarán su número naturalmente apetecido! La naturaleza inclina á que se cuiden : la naturaleza manda con mudos, pero penetrantes gritos su conservacion, y de lo contrario recibiría ella grave injuria. Quien no la obedeciese se haria de peor condicion que los brutos , mas bárbaro que las fieras, enemigo declarado de sí mismo, no

ménos que de la sociedad, á quien interesa tanto la crianza de los Ex-  
pósitos.

Es la sociedad una reunion de los hombres comprometidos entre sí, y ligados con vínculos sociales tan análogos á la condicion humana, como precisos para la felicidad y exístencia de la especie. Qualquiera estado es un cuerpo moral, cuyos miembros deben concurrir por su parte, segun que á cada qual le incumbe, á los aumentos y prosperidades del todo. Procurar el bien del Estado nos es sin duda una indispensable obligacion. Nos cubre con su sombra, nos ampara y protege con sus leyes, nos defiende con sus guerreros: en su seno descansamos sosegadamente, disfrutamos tranquilos de la pro-



piedad , logramos poner freno á  
 nuestras mismas pasiones , que fue-  
 ra de la sociedad nos conducirian  
 de precipicio en precipicio hasta  
 una completa ruina. Baxo de estos  
 ciertos supuestos ¿ ignora acaso al-  
 guno el bien que se le sigue al Es-  
 tado del cuidado de los Expósitos?  
 Saben los Políticos cuántas utilida-  
 des le resultan de su numerosa po-  
 blacion , así como cuántos son los  
 males que experimenta quando ella  
 por desgracia se minora ; de con-  
 siguiente nosotros le causaríamos  
 estos males abandonando los Ex-  
 pósitos , y le privaríamos al mis-  
 mo tiempo de las grandes utilida-  
 des que de criarlos pudiera pro-  
 meterse con sobrado motivo. Bra-  
 zos para la Agricultura , ingenios  
 para las Artes , talentos para las

Ciencias, soldados para la Milicia, mugeres fecundas que aumentarán los individuos : todos estos pueden ser los buenos efectos de fomentar las vidas de los Expósitos : executándolo, todos estos son los incalculables bienes que el Estado recibe ; y de no hacerlo, ya se dexa conocer los graves perjuicios que se le ocasionan. ¿ Quien sería tan indolente ? ¿ Quien tan egoista, que á una buena madre, qual es la sociedad, la quitase en muchos hijos otros tantos apoyos ? ¿ Quien tan desconocido, que la pagara sus beneficios interesantes con tan torpe ingratitude ? A la verdad que si la naturaleza clama en favor de los Expósitos, clama igualmente con voces no ménos eficaces el bien de la sociedad. Pero quando fal-



tasen estos conocimientos , que sobremanera los recomiendan , fuera suficiente para nosotros el saber lo que repugna su descuido á nuestra adorable Religion.

Verdaderos católicos son aquellos que á mas de estar perfectamente adheridos al dogma , y cumplir con exâctitud los preceptos santos de la ley , desean que esta misma ley sea conocida , sea respetada generalmente multiplicándose el número de adoradores de la Magestad suprema. No es otro el fin principalísimo del matrimonio , no tiene por primario objeto sino el de aspirar á la propagacion para que resulten criaturas que sirvan á Dios en la tierra , y le bendigan eternamente en el cielo. Se procedería contra este espíritu

de la Religion , contra el espíritu que debe animar á quien la profesa , con el abandono de los Expósitos. Entónces , léjos de procurar la extension de la Religion , se la quitaban alumnos , se la privaba de corazones que en algun tiempo la estarian sumisos. ¡ O que agravio para nuestra augusta Religion! ¿ Por ventura nos pueden ser indiferentes sus aumentos? Si los de la sociedad llaman las atenciones del buen patricio , ¿ con que superior razon deben arrastrar todas las de aquella escuela divina donde se aprenden unos principios sagrados, unos conocimientos sublimes que hacen para siempre al hombre feliz? Pero si la Religion santa interesa en las vidas de los Expósitos , interesan mucho mas ellos mis-



mos, ó son unas las utilidades que de fomentarlas sacan ellos y saca la Religion. Convengamos en que son hijos por la mayor parte de un delito, porque pocas veces el amor conyugal se desprenderá de sus frutos. Convengamos tambien en que semejante delito se procura ocultar rápidamente, y por lo propio no se cuida de conceder ántes á los Expósitos el don precioso de la gracia: crueldad lamentable, pero crueldad con bastantes exemplos. En semejante caso ¡que pérdida! ¡Que irreparable pérdida no es la que sufren los desgraciados! Renuevos de un tronco vicioso, salieron al mundo condenados á una eterna proscripcion. ¿Y habrán de exhalar pronto el último aliento con la negra marca del pecado co-

mun , pudiendo una benéfica mano hacer uso del poderoso específico para borrarla ? Si sus padres , tiranos en mayor grado de fiereza que quantos presenta la historia , los arrojan de su seno sin la vida espiritual , mucho mas noble , ventajosa y precisa que aquella que los hizo nacer , ¿ no encontrarán por ventura quien se la dispense ? ¿ Morirán con el enorme peso de la fatal herencia ? ¿ Sin derecho alguno al reyno de las delicias , y solo con franca entrada á una lóbrega mansion ? Conseqüencia es esta que forzosamente se seguiría de no recoger los Expósitos : conseqüencia indecorosa á la Religion adorable. Su bello carácter , dice el Apóstol Santiago en su UVA. BHSC. LEG. 14-3 n°1135 Epístola católica , es visitar y consolar á los pupilos



en sus grandes tribulaciones , porque se consideran bien dignos de que así se execute mirándolos sin el auxilio paterno. ¿ Quienes podrán mejor llamarse de este modo que los Expósitos , ni á quiénes como á los Expósitos se deberá mas favorecer conformándose con el espíritu de la Religion , quando se hallan en un estado tan miserable, qual es el de estar privados de la preciosa vida de la gracia ? Mas apuremos todavía lo análogo que es su amparo con la misma Religion. Supongamos para esto que los padres de los Expósitos cuidáron ántes de desprenderse de ellos que de bañarlos en las puras aguas del bautismo. Entónces ¿ quien asegura que sus pequeños cadáveres no serian pasto de las aves carni-

ceras , ó de los brutos hambrientos ? ¡ O , Señores ! ¡ Que trágico espectáculo solo para la humanidad ! Esta se conmueve quando se la representa . Se estremece al considerar un tierno niño hecho presa de dientes devoradores . ¡ Pero que escena tambien tan horrible á los ojos del católico ! Aquel cadáver que recibiría la Iglesia con cánticos de alegría , como que no habia necesitado de derramar sobre él lágrimas de expiacion por culpas personales : aquel cadáver que despidió un alma vestida de la hermosa estola de la gracia , ¿ ha de quedar insepulto ? ¿ ha de ser ultrajado ? ¿ ha de ser dividido en menudos trozos para servir de alimento á los animales feroces ?....  
*UVA. BHSC. LEG. 14-3 n° 1135*  
Si faltasen casas donde se recogie-



ran los Expósitos sucedería esto muchas veces. El delito , que fué su origen , tanto como apresuró para que se verificara , tanto apresuraria para ocultar sus efectos. Atropelló los respetos mas justos , no sería extraño que atropellase por otros , y que resultase de aquí el dexar los inocentes infantes enmedio de un despoblado. Sabemos lo grato que fué siempre á Dios el dar tierra á los cadáveres. Así se lee en el libro de Tobías. Sabemos que la Iglesia arreglada á la voluntad eterna los prepara un sitio decente , un sitio honroso , que detesta su profanacion. Sabemos que á los cadáveres de los párvulos muertos con el bautismo particularmente los distingue. Pues podrémos inferir lo ageno que sería de los

sentimientos de nuestra augusta Religion el que padecieran los Expósitos la triste suerte de faltarles sepultura. Este mal consiguiente á su abandono , y todos aquellos de que es fuente y origen en grave perjuicio de la misma Religion , de la sociedad y de la naturaleza , recomiendan poderosamente la crianza de los Expósitos en los pueblos civilizados.

¿Y bastarian , Señores , para desempeñarla las estériles lecciones de la Filosofia ? ¿Aquellas decantadas frases de humanidad, fraternidad , amistad y union recíproca entre los hombres , de que usan los Filósofos con tanta frecuencia? No: nunca pasáron de unas teorías vanas , de un pomposo language de los falsos sabios de la antigüedad.



El hombre dominado de su amor propio , y reconcentrado en sí mismo , ó quando no suceda , ansioso de executar obras de beneficencia por solo el vil interes de conciliarse la estimacion , la alabanza y el aplauso , no supo conocer ni arreglar como son en sí los oficios para con sus hermanos y semejantes. Estaba esto reservado á un legislador divino. El descubrirlos y enseñarlos con la pura intencion que los debe acompañar , ocupa una buena parte del sagrado Evangelio. Allí una virtud que todo lo refiere á Dios , que supuesto este principalísimo objeto suyo , estrecha á los hombres con los vínculos mas fuertes que los prohíbe hasta el mas leve resentimiento , y solo los quiere siempre ligados de un amor

sencillo y constante , ó ya quando reciben injurias , ó ya quando reciben beneficios ; y que los manda estar prontos para darse recíprocos socorros , sean de la clase que se quiera sus respectivas necesidades: allí una virtud no conocida hasta entónces aun de los corazones que mas se preciaban de sensibles: allí la inflamada caridad es la sabia maestra de las operaciones verdaderamente misericordiosas. ¡ Infelices Expósitos si no fuera por esta noble virtud ! ¡ si su crianza y su cuidado hubiera de deberse solo á los gritos de la humanidad ! Ellos serían tristes víctimas de su desgracia como lo fuéron otros en mas remotos tiempos. Por lo tanto si hemos recordado quanto interesan sus vidas , y si vemos tambien



el esmero con que se atienden, ¿á quien reconocerémos gloriosa en este propio esmero que no sea á la excelente virtud de la caridad? Pero ¿que ufana se ofrece á nuestra vista, por lo propio que son de tanta consideracion los grandes daños que excusa! En esta Casa satisface la caridad á la naturaleza, cumple con las relaciones sociales, hace honor á la Religion. En esta Casa acrecienta el número de individuos de la especie humana, prepara miembros útiles al cuerpo político, cria seres racionales que sirvan y adoren á la Magestad suprema. En esta Casa impide los infanticidios, liberta á los niños Expósitos de que mueran sin la mejor vida, <sup>UNA BHSC. LEG. 14,3 n° 1135</sup> pone á cubierto sus cadáveres de toda profanacion. En

esta Casa exercita la mas benéfica de sus obras. O! no parezca que exágero! porque á mas de convenirse por los bienes que aquí dispensa la caridad, hay todavía otro urgente motivo para poder asegurarlo. Yo quisiera tener ahora todo el tiempo preciso á formar un cotejo entre las necesidades que llaman la atencion de la caridad, y la crianza de los Expósitos, y veríamos entónces la superior recomendacion de semejante crianza sobre los demas objetos de la benéfica virtud. Pero si debo ceñirme ya en esta parte porque aguardan otras reflexiones, hagamos únicamente breve pausa en dos principales trabajos que suelen al hombre afligir comparándolos con el infelíz estado de los Expósitos.



Por cierto que el hombre falto de los recursos indispensables á su subsistencia , es bien digno de compasion. El hambre y la desnudez angustian aun al ánimo mas robusto. Postrado el hombre por los rigores de una aguda enfermedad , es no ménos acreedor á la caridad de sus hermanos , y mucho mas quando la pobreza aumenta su desconsuelo. Pero en ámbos casos , tristes sí y melancólicos , exhala dolorosos suspiros , gime , llora , pide con voces lastimeras el remedio de sus males. La palidez de su rostro , el abatimiento con que se presenta , sus movimientos descompasados , todo esto hace que se fixen en él los ojos mas distraidos. Mas los inocentes infantes arrojados de los brazos pa-

ternos ¿de que medios se valdrán para implorar algun socorro? ¿Qual es su conocimiento? ¿Quales sus facultades? La razon no les dice entónces que hay quien puede favorecerlos: la miseria no les sugiere entónces modos de excitar la caridad. Un candor risueño aparece en su semblante; y si tal vez vierten lágrimas, es de la misma manera, y por el propio motivo que lo executarian descansando sobre una dorada cuna. Pues se diferencian notablemente del pobre y del enfermo, siendo así que su presente situacion es mucho mas crítica y rigurosa; caridad santa, recógelos en tu amoroso regazo, cuida de las vidas de unos seres incapaces por sí de poder conservarlas. ¿Y no dirémos que quan-



do lo executa practica la mayor de sus obras? Lo dirémos seguraménte. En esta Casa la admirarémos por lo mismo disfrutando del mas completo triunfo. Pero este triunfo no sería digno, no sería propio de la noble virtud de la caridad si no dimanase también del amor que se merece, por los mas sagrados títulos, el Dios inmenso, infinito y eterno.

Dexamos sentado que la caridad, para llamarse de este modo, mira á Dios y mira al próximo: ama á Dios quien de veras la posee, y ama al próximo por Dios. Este es su carácter, esto es lo que pide. En buen hora que interesada en favor de los Expósitos, como único asilo suyo, ya se descubra reynando en esta Casa; mas debie-

ra dar un público testimonio de que era caridad; de que el amor divino era su esencia; de que al propio tiempo que tanto atendia al próximo, no olvidaba sus respetos para con Dios. ¿Y de qué manera los manifestaria mas abiertamente que levantando un edificio en honor suyo; que consagrándole un Templo? ¿Acaso el culto público no es hijo de la caridad! Yo bien sé, Señores, que la Magestad Divina no se contenta con solas exterioridades. Altamente se queja de que haya muchos que le alaben con la boca, en tanto que su corazon está muy distante de complacerle. Allá en la parábola de las vírgenes se las distingue á todas con este bello epíteto; pero no todas fuéron admitidas al feliz desposorio con el Cor-



dero immaculado , porque no todas tenian en sus pechos el bálsamo de la caridad. Culto exterior hermanado con el interior , ó ámbos cultos formando uno solo , es el digno homenaje que exíge de las criaturas el Hacedor Soberano. Mas esta verdad eterna no se opone á que sea un sublime rasgo del amor á Dios el tributarle públicos y rendidos obsequios. ¿ Que cosa mas conforme á la razon natural y á la voluntad suprema del Altísimo ? La razon naturalmente persuade al hombre los grandes é irresistibles motivos de adorar á una primera Causa , autora y conservadora de todo quanto exíste. Convencida la razon por tantas maravillas como le presenta ese vasto universo , por el mudo language con que cada una la ha-

bla, no puede ménos de confesar, amar y ofrecer cultos á un ser forzosamente omnipotente, infinito y sabio que supo producirlas y establecer aquel órden concertado y armonioso que en ellas se advierte y pasma á un propio tiempo. Por esta causa no se ha encontrado nacion tan bárbara ni gente tan inculta que no reconociera á la Deidad acreedora á los primeros respetos del hombre. El idólatra desperdicia, sí, los inciensos, dobla con engaño la rodilla, es ciega y torpe su veneracion; pero en tales actos, aunque supersticiosos, acredita quanto es propio de la razon el humillarse á la Divinidad. Los sabios Atenienses, á quienes reconvenia San Pablo, erigieron un Templo al Dios ignorado, manifestando



de este modo que ya que no penetraban la soberanía del objeto, no podia su razon negarse á las obligaciones del culto. Este culto exterior que la razon manda, y á verificarle nos inclina con dulce é irresistible violencia, le advertiríamos mucho mas necesario si fuese fácil ojear en pocos momentos las sagradas páginas. Allí veríamos las complacencias de Dios en los antiguos sacrificios de los Patriarcas; ordenarle el Señor á Jacob que levantara un altar en Betél; declararle á Moyses la construccion, forma y adornos del Tabernáculo y Arca misteriosa que habia de servir de grande Santuario al Pueblo escogido: las materias y hechura del pontifical de Aaron y de las vestiduras de los Sacerdotes: las vícti-

mas que le serian gratas: el modo de ofrecerlas: los dias destinados para las solemnidades: todo quanto pudiera contribuir á que fuesen magestuosas y dignas de su grandeza. Si desde los libros del Exôdo y Levítico descendiésemos al libro tercero de los Reyes, allí encontraríamos el magnífico Templo de Salomon construido por ordenacion divina, y donde parece se apuraron las fecundas producciones del ingenio; los altos cedros del Líbano, los mármoles y jáspes de las mejores canteras, los metales preciosos de las minas mas ricas y abundantes. En el Paralipómenon se nos presentaria la pompa sin igual de la dedicacion del mismo Templo por una parte, <sup>UVA. BHSC. LEG. 14-3 n°1135</sup> y por otra el modo visible y expresivo de que Dios se va-



le para confirmarla y aprobarla, quando hace que una nube resplandeciente llene de tal forma todo el ámbito del Templo, que no pueden los Sacerdotes desempeñar sus funciones. Estos y otros infalibles testimonios de la voluntad soberana del Eterno, son los sólidos fundamentos de su culto. La Iglesia, iluminada por el Espíritu inefable, así siempre lo ha creído, y ya desde su cuna empezó á consagrar Basílicas al nombre santo de Dios, sintiendo entónces no fuesen tantas, tan públicas y magestuosas como quisiera por las crueles persecuciones que padecia; pero verificando estos piadosos intentos suyos despues que disfrutó la paz y tranquilidad. No ha sido mi ánimo, Señores, querer justificar con esta pe-

queña digresion el culto tan debido al Omnipotente , y ménos presumiera hacerlo en un dia en que sobresale con júbilo de sus verdaderos adoradores : solo sí pretendí probar que quando la razon le persuade , es á impulsos del conocimiento de sus bondades y perfecciones infinitas , y de sus inmensos beneficios , y que quando Dios le manda y se le ofrece , es porque se aspira á complacerle y servirle. Uno y otro suponen fuegos del divino amor , suponen fuegos de caridad , porque es bien cierto que si ella faltara no se realizarian nunca , ni lo que pide la razon , ni lo que ordena la voluntad suprema del Altísimo. Vemos que á esta voluntad se satisface no ménos que á la razon por la dedicacion de este



Templo , pues volvemos á repetir en honor de la excelente virtud de la caridad , que hoy triunfa tambien en quanto se ordena á Dios, en quanto mira á Dios , como centro único y soberano de sus líneas. Oficiosa la caridad supo en esta Casa dar amparo al próximo en la mayor de sus necesidades , é inflamada la caridad sabe ahora tambien ofrecer á Dios el público obsequio que tanto merece. Compasiva la caridad hizo alarde en esta Casa en un solo rasgo de todos sus rasgos benéficos , y para poner el sello á esta obra misericordiosa suya , hoy con este religioso Santuario acaba de acreditarse del todo. Allí dentro de sus muros cumple con sus mejores deberes , y aquí en este nuevo Templo satisface á su prin-

cipal obligacion ; deberes y obligacion que como tanto interesan, desempeñan completamente los dos extremos de la virtud de la caridad, y por lo tanto se nos presenta hoy ufana y gloriosa, para que llenemos de bendiciones al Dios santo é inmortal, á quien se deben las acertadas operaciones del hombre, y para que esta caridad excite en nosotros los mas vivos deseos de concurrir por nuestra parte á que nunca decayga y siempre con aumento se verifique. Esta consecuencia, Señores, quisiera fuera todo el fruto que arrojase mi discurso. No dudo quedará impresa en los corazones de quantos me han escuchado ; y que en favor de los Expósitos UVA. BHSC. LEG. 14-3 n°1135 y del decoro de este Templo surtirá sus buenos efectos.



Ni dudo tampoco , ilustres Señoras encargadas de un establecimiento tan piadoso , mirareis ámbas cosas con el esmero y vigilancia que necesitan , y de vosotras espera la confianza del Soberano. Hareis entónces particularísimo obsequio á Dios, honor á la Religion y bien á la sociedad. Ya comprometidas á estos fines, debereis dirigir á ellos vuestras primeras atenciones, porque importaria poco haberlas dedicado hasta ahora , si no sostuvieran y llevaran adelante la empresa. Y vosotras, venerables hijas de la caridad , que asistís de cerca á esos inocentes infantes , en medio de las molestias que os causen, recordad vuestros votos, haced resucitar en vuestros pechos el abrasado espíritu de vuestro fundador. ¡Con que afabilidad entónces

los cogereis en vuestros brazos, los enjugareis las lágrimas, cuidareis de su alimento y aseo, sirviendo este exemplo vuestro de atractivo eficaz á todas las demas personas que os acompañan, para que cumpla cada una exáctamente con su destino! Ved que de lo contrario cargais sobre vosotras con la mayor responsabilidad: ved que os ligan vínculos mas fuertes: que disteis palabra al esposo de las almas castas de ser víctimas de la caridad por solos respetos á su amor: y si la miserable condicion humana, su debilidad, su flaqueza se opone al perfecto desempeño de vuestros propósitos, elevad los corazones al cielo, pedid los auxilios que descenden de las alturas, y poned siempre vuestras súplicas en manos de aquel dichosísimo



Patriarca , que no sin misterio fué declarado Patron y tutelar de este Templo y Casa. Sí , el glorioso San Josef , merecedor de que se le escogiese entre todos los mortales para esposo de la Madre del mismo Dios ; de habérsele encargado la crianza de aquel infinitamente poderoso que nutre á los hombres y animales , dá jugo vegetable á las plantas y vigor á toda la naturaleza ; de haber sostenido en sus brazos á quien se sienta sobre alas de Querubines , y mantiene al universo en virtud de su palabra ; de haber sido reputado por padre del Unigénito mismo del Eterno : este afortunado Santo , empeñado ya por la particular devocion con que en esta Casa se le mira , hará uso de su intercesion poderosa para que

desciendan sobre quantos la protegen y habitan en ella las bendiciones del Altísimo. Así lo esperan de vos , Josef justo , Josef grande. Crezcan á vuestra sombra los infantes inocentes que aquí se hospedan. Concurran á ello con esmero cuidadoso todas las personas á quienes estan encargados : tome incrementos de dia en dia la caridad que aquí tanto resplandece ; y sea el premio de los corazones compasivos por vuestros ruegos eficaces, vivir y morir justos para reynar eternamente gloriosos.

UVA. BISC. LEG. 14-3 n° 1135





УВА. ФНС. ЛЕГ. 14-3 н°1135

УВА. ВНС. ЛЕГ. 14-3 н°1135